

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

**CORDOBA**

**165**

**LA MESILLA**

Maestro **FELISA A. DE ROMERO** Escuela N° **182**

Fojas **6**

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

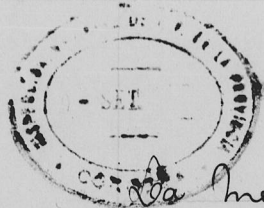
---

---

---

---

---



La Merilla  
Escuela Número 182  
Directora - Felisa A. de Romero

Esc. 182  
Bueno

1

Al Oeste de esta población a un lado del camino que de ésta a "Para Fortuna" al atravesar una quebrada, encuéntrase la muy conocida piedra de "La Pájara" cuyo nombre se debe a que desde hace muchísimos años varias personas que han pasado de noche por aquel punto han sido sorprendidos por un gran pájaro que se desprendía de la parte más alta de la piedra nombrada, e iba dándose vueltas por el cielo hasta ir a ponerse adelante del caballo en que iban montando, sin que pudieran dejarlo hasta no ir cerca de alguna casa; entonces este desaparecía sin que la persona a quien acompañaba se diera cuenta endonde quedaba.

Cuenta Don Guillermo Guarez, de 69 años de edad que de este mismo punto una noche se le apareció una mujer vestida de blanco y con el pelo destrenzado y se puso a la par del caballo en que iba montando; siguiendolo así una gran distancia del camino. Al aproximarse a una puerta que tenía que abrir para seguir el camino, la mujer se puso en la puerta y el caballo retrocedía sin conseguir el genete hacerlo arrimar a la puerta donde permanecía la mujer sin moverse; más el hombre que continuaba en el vano empeño de llegar a la puerta, vio con asombro que la mujer estaba ya al otro lado de la puerta a un lado del camino; y no se explica.

el narrador por qué dicha mujer infundía tanto terror al animal, ni en qué momento se trasladaba de un punto a otro sin notarlo el observador.

Localidad - La Cruzilla  
Escuela - Nacional N<sup>o</sup> 182  
Nombre del Director - Felisa A. de Romero  
Nombre de la persona que la narró - D. Andres Oliva  
Edad de esta persona - 83 años

Cerca de este lugar hacia el lado Oeste, encuentranse una mina de plomo llamada "Mina Venus". Cuenta esta persona que en esta mina, durante la noche, se oyen los golpes del martillo en la barreta y la agitación del minero en cada golpe que da; pero ninguna persona ha podido descubrir lo que es; acabando por no causarles ningún asombro oír estos golpes del fondo de la mina, a lo que todos llaman: "El golpe del minero".

Localidad - La Inerilla  
Escuela - Nacional N.º 182  
Nombre del Director - Petrus A. de Romero

### Supersticiones relativa á animales

La lechuza es considerado como mal agiero; así que si se ve uno de estos animales cerca de la casa, esperan en breve la noticia de la muerte de una persona de la familia.

A las palomas de cartilla, lo mismo que á las gallinitas inglesas se les atribuye que atraen la ruina para la casa en que se les cria.

El tero es también (según creencias) uno de los animales cuya aparición trae novedad.

Cuando se ve andar uno solo, es anuncio de la vuelta de un ausente; cuando son dos ó más es señal de que en el vecindario hay novios.

Cuando un gato se restrega la cara con una de las manos, anuncia visita; y ésta es para la persona á quien mira primero el gato.

Cuando un perro se revuelca anuncia visitas, y éstas deben venir del lado á que se dirige el perro después de levantarse.

Cuando un viajero ve atravesar el camino á un zorro es señal de desgracia; pero si por el contrario ve chubas

es anuncio de buena suerte.

Localidad - La Mesilla  
Escuela - Nacional N° 182  
Nombre del Director - Felisa Argiuello de Romero

Supersticiones relativas a faenas rurales

Se cree que para aumentar las majadas y preservarlas de las pestes, el remedio es recoger los trozos de orejas que se cortan a los animales cuando se les reñala; ponerlas en una asta y colgarla al lado de la puerta del corral.

Cuando al cebar el mate se pega una brasa en la pava esta debe hecharse dentro de la pava por que esto anuncia la entrada de dinero en la casa; y si esto no se hace, el dinero escasea.

Para que la hacienda prospere, cada vez que se mate un animal se debe guardar una pata del mismo.

Cuando una persona acostumbra hacer visitas largas, es remedio ponerle unos terroncitos de sal atados en un pedazo de tela, bajo la silla o asiento que se le pone; haciendo esto se va pronto.

Localidad — La Cueva

Escuela — Nacional N.º 182

Nombre del Director — Felisa A. de Romero

Nombre de la persona que la narra — Don Rufo Agüero

Edad de esta persona — 64 años

Este hecho es conocido por varias otras personas.

Cuenta el señor Agüero que ha oído referir a sus padres lo siguiente:

Antes del año 1840 estos lugares se veían invadidos constantemente por "Los contingentes" causando gran terror su llegada, por que estos venían en grandes grupos organizados en comisiones, tomando por la fuerza a todos los hombres y obligándolos a formar parte de un ejército; a quienes preparaban con el fin de formar guerras locales a lo que llamaban "brontoneas".

Los contingentes venían por lo regular, de la Peña de La Rioja.

Cuando en la población tenían noticias de que "Los Contingentes" se aproximaban, los hombres dejaban sus casas y se internaban en las sierras o en lo más intrincado del monte para librarre de la persecución de los araltantes quienes al encontrarlos, los apaleaban y al que no se humillaba ante ellos, lo hacían fusilar.

Había entonces en esta población una familia compuesta por el matrimonio: Don Marcelo Gómez y Doña Segunda Urbano, quienes tenían un hijo llamado Juan.

En uno de los avances de "Los Contingentes" Marcelo (como todos los hombres de ese tiempo) cuando supo que "Los contingentes" estaban cerca, salió de su casa dirigiéndose a una sierra cercana. Cuando pasaron unos días, Doña Segunda (su esposa) creía que



de un momento à otro volveria; ella salia, andaba con frecuencia en el campo creyendo encontrar à su marido, para darle la noticia de que "Los Contingentes" se habian retirado y que podia volver à su casa; pero anduvo varios dias y no lo encontró; entonces ella pensó que habian tomado ó quizá lo hubieran fusilado.

La esposa indagaba por su esposo, pero nunca tuvo noticias de él. Así pasaron años y años sin que la atribulada esposa tuviera ninguna noticia de él, quien acabó por creer que habia muerto y con esta idea resignarse à esta reparación.

Cuando fué grandecito su hijo, le decia: En padre fué muerto por "Los Contingentes"; lo llevaron lejos de aqui, y por ahí murió.

Después de muchos años de supuesta viudez, Segunda Urbano contrajo segundas nupcias con Manuel Figueroa vecino tambien de esta población.

Después de transcurridos seis ó siete años y cuando en este hogar vivian tranquilamente y en el mayor acuerdo, los sorprendió repentinamente la llegada de Marcelo Gómez que venia buscando à su esposa é hijo abandonados de tantos años.

Parados los primeros momentos de emoción que en estos casos son naturales, Gómez fué enterado de lo que en su hogar habia sucedido durante su larga ausencia; y entonces el prudente esposo sin articular palabra que manifestara su resentimiento para

con su esposa, talvez reconociéndose culpable por el abandono en que habia dejado à su familia; salió el mismo dia sin que nadie supiera à donde fué ni que fin tuvo.